

Dr. Guillermo Arbona²

En los próximos 30 años se vislumbran grandes adelantos en el campo de la salud pública: se espera que el mejoramiento del medio ambiente físico, emocional y social contribuirá al desarrollo economicosocial, a la prolongación de la vida y a la disminución del sufrimiento.

La Organización Mundial de la Salud recientemente publicó su cuarto informe sobre la situación de la salud en el mundo durante el período de 1965 a 1968, que se comenta en la Crónica de la OMS,³ de la cual se cita el siguiente párrafo que constituye un breve resumen:

“Las enfermedades transmisibles aún constituyen una amenaza para la mayor parte de la población del mundo. En los países en estado de desarrollo una gran proporción de los niños son aún víctimas de las enfermedades diarreicas, las helmintiasis y malnutrición proteicocalórica y otras enfermedades carenciales. El crecimiento poblacional junto a una urbanización acelerada, frecuentemente no planificada, ha traído consigo la congestión, hacinamiento y condiciones insanas que resultan en padecimientos físicos y emocionales. El aumento en la expectativa de vida ha resultado en un aumento en la proporción de personas de edad más avanzada y para las autoridades en dichos países el cuidado de estas personas se está convirtiendo en un problema serio”.

¿Se podría esperar que para el año 2000 este párrafo leyera de la siguiente manera?

“Las enfermedades transmisibles han dejado de constituir una amenaza para la mayor parte de la población del mundo. En

los países en desarrollo, sólo una proporción muy pequeña de los niños son aún víctimas de enfermedades diarreicas, helmintiasis, malnutrición proteicocalórica y otras enfermedades carenciales. El crecimiento de la población se ha reducido, y la urbanización planificada ha solucionado los problemas de congestión, hacinamiento y condiciones insalubres que en 1970 resultaban en padecimientos físicos y emocionales. Debido a que las enfermedades crónicas y degenerativas y las enfermedades mentales han aumentado en casi todos los países, la principal tarea actual de salud pública es la prestación de servicios preventivos de estas enfermedades y la atención paliativa del sufrimiento”.

¿Para que se pudiera escribir el párrafo anterior qué tendría que ocurrir?

El “Population Reference Bureau” presenta algunas cifras correspondientes al año 1971 para los distintos países del mundo. De acuerdo con estas cifras existen países con tasas de mortalidad infantil mayores de 100; de mortalidad general, mayores de 20; con proporciones de menores de 15 años, cerca del 50%, y un ingreso per cápita menor de EUA\$200 anuales. Por otro lado, aparecen países con tasas de mortalidad infantil menores de 15; de mortalidad general, menores de 10; proporciones de menores de 15 años, inferiores a 30%, e ingresos per cápita sobre EUA\$2,000. Aunque este informe no contiene datos sobre el nivel de escolaridad, es de conocimiento general que

¹ Trabajo preparado para este número conmemorativo.

² Profesor de Medicina Preventiva y Salud Pública, Universidad de Puerto Rico, San Juan, Puerto Rico.

³ Organización Mundial de la Salud. *Crónica* 25 (11):527, 1971.

este varía en forma similar, siendo más alto en los países más favorecidos por sus condiciones económicas y de salud.

Es generalmente aceptado que el mejoramiento de las condiciones de salud depende, o más bien es parte integrante, del desarrollo socioeconómico total. Janer y el autor expresaron su opinión sobre este asunto hace algunos años. El mejoramiento de las condiciones de salud, del nivel educativo y del nivel económico en forma armónica es esencial al desarrollo. Las condiciones de salud de la población no mejoran independientemente del mejoramiento educativo o económico; por el contrario, las condiciones de salud, la educación y las oportunidades de empleo productivo se complementan entre sí en el logro de un mayor grado de bienestar.

Se requiere personal adiestrado para aplicar las medidas conocidas a fin de lograr el control de las enfermedades transmisibles. También se requieren conocimientos y actitudes favorables de parte de los habitantes, para asegurar la efectividad de la aplicación de tales medidas, así como recursos económicos para compensar el personal y para adquirir el equipo, productos biológicos y químicos y otros materiales necesarios.

El control de las condiciones patológicas de la malnutrición es aun más complicado y requiere mayores esfuerzos. Se ha de procurar que todas las familias tengan los alimentos necesarios y a la vez puedan desarrollar hábitos de alimentación que resulten en la nutrición adecuada de sus miembros. En muchos países, el logro de esta meta requiere acción en áreas relacionadas pero ajenas a los servicios de salud *per se* como son la reforma agraria, el desarrollo de nuevos procesos agrícolas y la reeducación de agricultores, la introducción de nuevos métodos de distribución de alimentos y muchas otras medidas que además de ser complicadas son costosas.

Otra tarea complicada y costosa es la eliminación de los riesgos a la salud en el medio ambiente. La provisión de agua potable

y vivienda adecuada, el control de vectores, la eliminación sanitaria de desperdicios humanos e industriales son todas medidas que requieren inversiones de capitales importantes y operación costosa.

Las tres áreas de acción de salud a que nos hemos referido —el control de las enfermedades transmisibles, el control de las enfermedades o condiciones de la malnutrición y la salud ambiental— son mayormente áreas de prevención. La prevención se considera mucho menos costosa y más efectiva que la curación. Sin embargo, las medidas preventivas requieren grandes inversiones por parte de los pueblos, así como un personal numeroso. La preparación de este personal exige grandes inversiones en la educación primaria, secundaria y, hasta cierto punto, universitaria; pero, como señalamos anteriormente, mientras más alto es el nivel educativo de la población en general mayor es su cooperación en la aplicación efectiva de las medidas de salud.

Asimismo se requiere un alto grado de productividad de la población, que permita hacer los gastos necesarios en el sistema educativo al igual que en el programa de salud. Esto requiere grandes inversiones de capital para crear oportunidades de empleo.

Para disminuir las grandes diferencias que existen en el estado de desarrollo de los países del mundo, y consecuentemente en sus condiciones de salud, es imprescindible que los más afortunados ayuden efectivamente a los que cuentan con recursos limitados. La ayuda debe estar dirigida hacia el desarrollo global, incluyendo salud, educación y creación de oportunidades para la producción, y debe prestarse sin otros intereses que la promoción del desarrollo. A este respecto las organizaciones internacionales hasta ahora ofrecen la mejor garantía para la neutralización de intereses políticos y de otra índole.

El control de las enfermedades transmisibles y condiciones nutricionales trae consigo una reducción en la mortalidad general y en la mortalidad infantil, y un incremento en

la expectativa de vida. La tasa de natalidad se reduce, pero con gran lentitud, y como resultado se altera la distribución por edad de la población. Al comienzo, cuando se reduce la mortalidad general sin disminuir la tasa de natalidad, aumenta la proporción de población joven dependiente. Eventualmente la tasa de natalidad se reduce y comienza a aumentar la proporción de la población adulta joven en edad productiva; más tarde empieza a aumentar la proporción de personas de edad avanzada.

Todo este proceso resulta en cambios en las necesidades que los servicios de salud están llamados a satisfacer. Al reducirse la incidencia de las enfermedades transmisibles mediante la adopción de medidas esenciales, incluyendo mejoras en el medio ambiente, y al lograrse reducir los desórdenes nutricionales aparecen otras necesidades de salud. Los cambios en la distribución etárea resultan en un aumento en la incidencia de enfermedades metabólicas y degenerativas que usualmente son de larga duración. La urbanización e industrialización generalmente traen consigo el aumento de los accidentes. Las personas con condiciones emocionales, incluyendo complicaciones tales como el alcoholismo y la adicción a drogas, reclaman mayor atención de los servicios de salud. Generalmente ocurre otro fenómeno: cuando la gente reconoce mejor los beneficios de la utilización de los servicios de salud, se incrementan sus expectativas y demandas.

Los objetivos de la labor de salud ambiental ya no son los mismos. En el pasado aquellos se dirigían a combatir las condiciones del medio ambiente que facilitaban la transmisión de enfermedades. Al lograrse cierto control de las enfermedades transmisibles, la labor de salud ambiental se dirige hacia el mantenimiento de las ganancias obtenidas y hacia campos relacionados con las condiciones físicas, pero también hacia el desarrollo de un ambiente promovedor del bienestar físico, emocional y social. En resumen, se puede decir que las condiciones

adversas a la salud, como las que ya prevalecen en países más desarrollados, son menos susceptibles a la prevención que las enfermedades transmisibles y nutricionales. Cuando es posible curar, la metodología para bregar con la patología que afecta a la población requiere el diagnóstico y tratamiento tempranos, o sea, la eliminación de la condición. Cuando esto no es posible, como sucede en un número creciente de situaciones, la función de los servicios de salud consiste en la prestación de servicios de rehabilitación y paliativos con el fin de prolongar la vida y reducir el sufrimiento. Todo esto requiere un gran incremento en la prestación de servicios personales de salud y mejoras en su organización y administración.

La constitución de la OMS señala el derecho del ser humano a gozar del más alto grado de salud posible y la responsabilidad de los gobiernos de velar porque todo individuo disponga de servicios de salud de la más alta calidad que se pueda proporcionar. Casi todos los países del mundo están dirigiendo sus esfuerzos en alguna forma u otra en esta dirección. La tarea no es fácil aun en países con riquezas y recursos varios. Tener servicios de salud de la mejor calidad, disponibles para todos los habitantes, es uno de los retos más formidables que afrontan las autoridades en el campo de la salud.

Durante los últimos años ha surgido una serie de propuestas en distintos países, muchas de las cuales se han llevado a cabo en algunos, lo que hace pensar que habrá gran progreso en esa dirección en los próximos 30 años. Una de las áreas se refiere a la eliminación de las barreras en la distribución de los servicios de salud. La barrera económica, tal vez la más importante, prácticamente se ha eliminado en varios países mediante la adopción de planes nacionales de servicios de salud prepagados. En estos planes, el Gobierno absorbe totalmente el costo de los servicios con sus fondos ordinarios de operación o a través de impuestos de tipo de seguridad social. Se prestan servicios por igual a todos los habitantes del país.

No ha sido tan fácil bregar con la barrera geográfica. Se ha tropezado con serias dificultades al tratar de desplazar al personal técnico y profesional de las grandes áreas metropolitanas y ciudades hacia las poblaciones medianas y pequeñas y hacia las zonas rurales. Este personal generalmente prefiere vivir en las grandes urbes por las oportunidades y amenidades que estas le ofrecen. La escasez de estos profesionales favorece esta concentración en un gran número de países.

La reorganización de los servicios de salud mediante sistemas de regionalización, cuando los medios de transporte, comunicaciones y la organización política lo permite, parece ser una de las mejores formas de hacer llegar estos servicios a todo el conglomerado de la población. En muchos países se está adoptando y experimentando este método de reorganización.

La barrera educativa también se presenta, pero se trata de obviarla logrando que el ser humano esté consciente de las medidas preventivas y las aproveche, acudiendo a los servicios de salud en pos de ayuda antes de que se manifieste la enfermedad. Cuando esto no se puede lograr, entonces se trata de que la persona esté alerta a las primeras manifestaciones de enfermedad y acuda en solicitud de ayuda, de manera que se haga el diagnóstico y se someta a tratamiento lo más temprano posible. Esto requiere el desarrollo de actitudes positivas hacia la salud en cada ciudadano. Según la experiencia, esto ocurre con mayor frecuencia mientras más alto es el nivel educativo del hombre.

Otro aspecto en la organización y prestación de servicios de salud que está mostrando señales de cambios fundamentales se relaciona con el personal de salud. Durante los últimos años se ha desarrollado el concepto de la prestación de servicios por grupos de profesionales, incluyendo el personal auxiliar. Se vislumbran grandes cambios en los conceptos de preparación y en las funciones de los profesionales de la salud, como médicos, dentistas, enfermeras,

farmacéuticos, etc. Las distintas profesiones se están preocupando y considerando métodos para multiplicar su esfuerzo mediante la utilización de distintos tipos de personal auxiliar en gran número.

No es fácil predecir los nuevos conocimientos que se pueden adquirir en los próximos 30 años y su impacto en la salud. De las enfermedades transmisibles que aún se manifiestan en forma epidémica o pandémica, las infecciones virales de las vías respiratorias son las más importantes, pero se podría esperar progreso en el control del catarro común y de la influenza mediante vacunación o tratamiento químico. Esto quizá no reduzca dramáticamente la mortalidad, pero no hay duda que contribuiría al bienestar y la productividad del ser humano.

Se podría esperar algún progreso en los conocimientos y metodología preventiva en relación con ciertos tipos de cáncer y enfermedades cardiovasculares. En cuanto a algunas formas de cáncer, hay esperanzas en el desarrollo de una vacuna, y en otras formas, de mejores métodos de diagnóstico temprano y tratamiento efectivo. En relación con la arteriosclerosis, se espera conocer mejor su etiología para así poder desarrollar una metodología preventiva más efectiva.

Durante los últimos años ha habido progreso en la terapia y rehabilitación de ciertas enfermedades, que han incluido la aplicación de productos biológicos y químicos y de medidas quirúrgicas, como el trasplante de órganos y el uso de órganos o mecanismos artificiales. No es fácil decir hasta dónde estos últimos constituyen un mejoramiento de las condiciones de salud, pero en la mayoría de los casos logran una prolongación limitada de la vida.

La patología emocional y social es ya motivo de gran preocupación en la mayoría de los países. Muchos han contado con servicios sociales extensos por muchos años, pero de hecho, sólo recientemente se comienza a estudiar estos problemas utilizándose el método epidemiológico para

conocer más a fondo su etiología y poder diseñar luego mejores métodos curativos. Asimismo, las relaciones de los problemas físicos, sociales y emocionales con el grado de bienestar que llamamos salud, comienzan a entenderse mejor, resultando esto en la mayor efectividad de la acción de salud.

Durante este decenio se ha despertado gran interés en mejorar el medio ambiente, intensificando los programas para corregir y evitar la contaminación del suelo, el agua y el aire, proveer viviendas más adecuadas, más áreas de recreo y otras medidas afines. Se está dando también mayor reconocimiento al medio ambiente emocional y social. Las investigaciones que se realizan para conocer mejor las relaciones entre la salud, el bienestar y el medio ambiente producirán nuevos conocimientos y metodología que permitirán afrontar con mayor especificidad los factores ecológicos que afectan la salud. Igualmente, en los próximos 30 años pueden esperarse nuevos conocimientos y posiblemente nuevas técnicas en el campo de la genética; un buen balance entre los conocimientos ecológicos y genéticos probablemente ayudará, en términos de la patología física, emocional y social, al desarrollo integral de los pueblos.

Resumen

Al considerar el cuarto informe sobre la situación de la salud en el mundo durante el período 1965-1968, publicado por la OMS, y teniendo en cuenta las perspectivas de la salud pública en el año 2000 —a la luz de las presentes investigaciones y programas de salud y desarrollo—, se podría predecir que en los próximos 30 años se lograrán cambios y progresos importantes en el campo de la salud. Se señala la interdependencia entre el desarrollo total socioeconómico de los pueblos y el mejoramiento

de las condiciones de salud y de los niveles educativo y económico en forma armónica. Se prevé el progreso de las medidas de prevención en tres áreas de acción de salud —el control de las enfermedades transmisibles, la malnutrición y la salud ambiental—, medidas que, aunque requieren grandes inversiones, numeroso personal adiestrado y alto grado de productividad de la población, son mucho menos costosas y más efectivas que la curación.

Específicamente se prevén en los próximos 30 años grandes adelantos en la organización y administración de los servicios de salud, y su expansión efectiva para la atención de toda la población de cada país. Esto se facilitará gracias a los grandes cambios que se vislumbran en los conceptos de formación profesional y funciones de numeroso personal auxiliar en todas las profesiones de salud: medicina, odontología, enfermería, etc. Se tiene la esperanza de lograr el control y prevención de las enfermedades virales, y hasta el catarro común y la influenza mediante la vacunación o el tratamiento químico. También se podría esperar progresos en la prevención de ciertos tipos de cáncer, enfermedades cardiovasculares, arteriosclerosis, y además, en la aplicación de los nuevos conocimientos y técnicas en el campo de la genética. El mejoramiento del medio ambiente físico, emocional y social, junto con la acción educativa entre el personal de salud y el público en general, contribuirá al desarrollo economicosocial, a la prolongación de la vida y a la disminución del sufrimiento. Por último, las investigaciones sobre las relaciones entre salud, medio ambiente y bienestar resultarán en nuevos conocimientos y metodología que permitirán afrontar con mayor especificidad los factores ecológicos que afectan la salud. □

Health in the year 2000 (Summary)

Upon examining the fourth report on the world-wide health situation for the period 1965-1968, published by WHO, and taking into account public health perspectives for the year 2000—in light of present research and health and development programs—we could predict that in the next 30 years important changes and progress in the health field will be achieved. The interdependence between the total socio-economic development of nations and the improvement of health conditions and educational and economic levels in a harmonious fashion, is indicated. Progress is foreseen in preventive measures in three spheres of health action—control of contagious diseases, malnutrition, and environmental health—measures which, although they require large investments, numerous trained personnel and a high degree of productivity in the population, are much less costly and more effective than the respective cures.

Specifically, enormous advances are foreseen over the next 30 years in the organization and administration of health services, and their effective expansion in order to provide atten-

tion to the entire population of each country. This will be made possible by virtue of the vast changes foreseeable in the concepts of professional training and the functions of considerable auxiliary personnel in all the health professions: medicine, odontology, nursing, etc. It is hoped that the control and prevention of virus diseases, and even the common cold and influenza, will be achieved through vaccination and chemical treatment. Progress can also be expected in the prevention of certain types of cancer, cardiovascular diseases, arteriosclerosis, and, also, in the application of new knowledge and techniques in the field of genetics. The improvement of the physical, emotional, and social environment, along with educational action among health personnel and the public in general, will contribute to socio-economic development, to the prolongation of life and the reduction of suffering. Finally, research as to the relationships between health, the environment and welfare will lead to new knowledge and methodologies which will make it possible to deal more specifically with ecological factors that affect health.

A saúde no ano 2000 (Resumo)

Ao considerar-se o quarto relatório sobre a situação da saúde no mundo durante o período 1965-1968, publicado pela OMS, e levando-se em conta as perspectivas da saúde pública no ano 2000—à luz das presentes investigações e programas de saúde e desenvolvimento—poderia-se prever que nos próximos 30 anos ocorrerão modificações e progressos importantes no campo da saúde. Ressalta-se a interdependência entre o desenvolvimento total sócio-econômico dos povos e o melhoramento das condições de saúde e dos níveis educacional e econômico de maneira harmoniosa. Prevê-se o progresso das medidas de prevenção em três áreas de ação de saúde: o controle das enfermidades transmissíveis, a malnutrição e a saúde ambiental, medidas que, embora requeram grandes inversões, numeroso pessoal treinado e alto grau de produtividade da população, são muito menos dispendiosas e mais efetivas do que a cura.

Especificamente, prevê-se nos próximos 30 anos grandes melhoramentos na organização e administração dos serviços de saúde, e sua expansão efetiva para a atenção de toda

população de cada país. Isto será facilitado graças às grandes modificações que se vislumbram nos conceitos de formação profissional e funções de numeroso pessoal auxiliar em todas as profissões de saúde: medicina, odontologia, enfermagem, etc. Tem-se esperança de lograr o controle e prevenção das enfermidades virais, e até do resfriado comum e da "influenza," mediante vacinação ou tratamento químico. Também pode-se esperar progressos na prevenção de certos tipos de câncer, enfermidades cardíovasculares, arteriosclerose e, ademais, na aplicação dos novos conhecimentos e técnicas no campo da genética. O melhoramento do meio ambiente físico, emocional e social, junto à ação educativa entre o pessoal de saúde e o público em geral, contribuirá ao desenvolvimento econômico-social, ao prolongamento da vida e à diminuição do sofrimento. Por último, as investigações sobre as relações entre saúde, meio ambiente e bem-estar resultarão em novos conhecimentos e metodologia que permitirão enfrentar mais especificadamente os fatores ecológicos que afetam a saúde.

La santé dans l'année 2000 (Résumé)

En examinant le quatrième rapport sur la situation sanitaire dans le monde pendant la période 1965-1968, publié par l'OMS, et en tenant compte des perspectives de la santé publique dans l'année 2000 —à la lumière des recherches et des programmes de santé et de développement actuels— il est possible de prédire que dans les 30 prochaines années il se produira des changements importants dans la situation sanitaire et des progrès sensibles auront été enregistrés dans ce domaine. L'auteur souligne l'interdépendance sous une forme harmonieuse du développement socio-économique total des peuples, l'amélioration des conditions sanitaires et des niveaux d'éducation et de bien-être économique. Il prévoit l'évolution des mesures de prévention dans trois domaines d'action sanitaire —lutte contre les maladies transmissibles, malnutrition et hygiène du milieu— Mesures qui, malgré le fait qu'elles nécessitent des investissements importants, un personnel compétent nombreux et un degré élevé de productivité de la population, sont bien moins coûteuses et plus efficaces que le traitement.

Des progrès importants sont tout particulièrement à prévoir au cours des 30 prochaines années dans le domaine de l'organisation et de l'administration de services de santé et leur

extension effective en vue d'assurer les soins de l'ensemble de la population de chaque pays. Cela sera facilité grâce aux changements importants que l'on entrevoit dans les concepts de la formation professionnelle et des attributions du nombreux personnel auxiliaire dans toutes les professions touchant à la santé: médecine, odontologie, soins infirmiers, etc. On a également l'espoir de parvenir à combattre et à prévenir les maladies virales, y compris le rhume ordinaire et la grippe au moyen de la vaccination ou de la chimiothérapie. On pourra également espérer voir des progrès dans la prévention de certains types de cancer, des maladies cardio-vasculaires, de l'artériosclérose et, en outre, dans l'application des nouvelles connaissances et méthodes dans le domaine génétique. L'amélioration de l'environnement physique, affectif et social, concurremment avec l'action éducative parmi le personnel sanitaire et le grand public, aidera au développement socio-économique, à la prolongation de la vie et à la diminution de la souffrance. Enfin, les recherches sur les relations entre la santé, le milieu et le bien-être aboutiront à de nouvelles connaissances et méthodes qui permettront de s'attaquer de façon plus spécifique aux facteurs écologiques qui exercent une action sur la santé.